



La agricultura familiar en el Perú

Conceptos y tipología¹

Agosto 2012

¹ Basado en la introducción al informe “La agricultura familiar en el Perú. Informe final.” CEPES, 2011

Las características de la agricultura en el Perú son muy heterogéneas, condicionadas por su accidentada geografía y diversidad climática, pero sobre todo por las diferencias generadas en el transcurso de la historia: pluralidad cultural, desarrollo económico y tecnológico desigual, multiplicidad de formas de organización de la producción.

Hay dos procesos que están íntimamente ligados a la agricultura familiar en el Perú. De una parte, la reforma agraria (1969-1975) que cambió la estructura de propiedad de la tierra al liquidar los latifundios y las formas de organización de la producción, generando unidades agropecuarias de gran escala, en la forma de cooperativas de producción en la costa y sociedades agraria de interés social (SAIS) en la sierra. Y el proceso de parcelación que se produjo en estas unidades agropecuarias como consecuencia de sus problemas económicos y de gobierno, que dio lugar a que la tierra se divida entre los socios de las cooperativas y de las SAIS, dando lugar a un incremento notable del número de pequeños agricultores, ampliándose el universo de agricultura familiar.

Desde la década de 1990 ha ido emergiendo una agricultura moderna de exportación, sustentada en grandes empresas con importantes inversiones en tecnología, que concentra grandes extensiones de tierras. Esta emergencia fue posible en gran parte gracias al fomento de las políticas públicas. En contraste, las políticas marginan a la agricultura de mediana y pequeña escala. Es en el sector de la agricultura de pequeña escala en donde se concentra la pobreza rural: según la Encuesta Nacional de Hogares (ENAHOG) 2010, el 34.8% de la población rural de la costa es pobre, como también lo es el 61.2% de la sierra rural y el 45.6% de la selva rural.

La producción doméstica de alimentos de origen agrícola del país depende enteramente de la mediana y pequeña

agricultura. Por lo tanto, tanto desde una perspectiva social –lucha contra la pobreza– como económica –seguridad alimentaria– estos sectores de productores son estratégicos. Además, la economía rural, que tiene como eje la actividad agropecuaria realizada mayormente por esta agricultura es la más importante en las regiones (salvo en las zonas en donde hay predominancia de industrias extractivas). El desarrollo económico descentralizado de base regional depende en buena medida, pues, del desarrollo rural.

Este carácter estratégico se ha acrecentado por desafíos a la actividad agraria, algunos nuevos y otros antiguos pero que han cobrado mayor relevancia en los últimos años. Los impactos del calentamiento global y del cambio climático resultante; el creciente deterioro de los recursos naturales, incluyendo la biodiversidad; la crisis energética; la seguridad alimentaria; la competencia por el uso de la tierra para agrocombustibles: todos estos procesos confluyen en los espacios rurales y la actividad agraria. Como nunca, la sostenibilidad de la relación de la humanidad con la naturaleza requiere hoy evaluar las formas usuales que han caracterizado estas relaciones, estimular aquellas que posibilitan esta sostenibilidad, modificar o rechazar aquellas que atentan contra ella, y explorar nuevas formas a partir de la experiencia y de la investigación científica.

Por varias razones la agricultura de pequeña escala parece adecuarse mejor a los nuevos tiempos: sus impactos negativos en los desafíos mencionados son menores que los de la gran agricultura moderna; el uso de energía fósil es menor y mayor el de fuentes de energía renovable; hace un uso menos agresivo de los recursos naturales; es más resiliente al cambio climático; se dedica básicamente a la producción de alimentos; proporciona más empleo. Además, una agricultura de pequeña escala que recibiera un apoyo efectivo sería una de las maneras más eficientes de superar la pobreza rural.

El análisis de la agricultura familiar constituye sin duda el punto de partida para el diseño de políticas conducentes a superar o mitigar la situación de pobreza en la cual se encuentra la mayor parte de la población rural del Perú. No obstante, para un adecuado diseño de estas políticas resulta necesario saber cuántos son los hogares rurales, en donde están ubicados, cómo acceden a la tierra, qué y con qué tecnologías producen, cómo se articulan a los mercados, cuáles son sus características socioeconómicas y sus niveles de pobreza, cuáles son las diferencias de género. Estas son las interrogantes básicas que esta investigación trata de responder.

I. La agricultura familiar en el marco de los desafíos actuales

En su definición más simple, la agricultura familiar es aquella que se realiza con el concurso principalmente del trabajo de una familia. Hay una serie de conceptos vinculados, como el de pequeña agricultura, agricultura de pequeña escala, agricultura campesina. Éstos se incluyen genéricamente bajo el manto de agricultura familiar. También incluye a ciertas asociaciones de campesinos o pequeños agricultores, como son las comunidades campesinas. En resumen, agricultura familiar es un concepto incluyente de un universo más o menos heterogéneo de familias cuya actividad principal es la agricultura (incluyendo la actividad pecuaria y forestal). Más adelante se precisarán algunas diferencias entre estos conceptos.

Nuevas preocupaciones

Luego de algunas décadas, la agricultura familiar está volviendo a concitar el interés de instituciones nacionales e internacionales involucradas de distinta manera en el desarrollo socioeconómico. Las razones son varias. En los últimos años las agendas públicas internacionales y

nacionales han incorporado y colocado en un lugar prioritario las preocupaciones por el cambio climático, el deterioro de los recursos naturales, la seguridad alimentaria, la crisis energética, la persistencia de la pobreza y la desigualdad socioeconómica.² Algunas de estas preocupaciones amenazan el conjunto de la humanidad, por lo que están despertando las conciencias de los ciudadanos de todas partes del mundo y dando lugar a aún incipientes movimientos sociales internacionales.

Resulta que estas preocupaciones, a las que también podemos llamar desafíos, encuentran un punto de convergencia en los espacios rurales. Son estos los que ocultan bajo su superficie los recursos minerales y energéticos que son consumidos vorazmente por los países desarrollados o los ahora llamados países emergentes, en cuyo núcleo se encuentran Brasil, Rusia, India y China (BRIC), con una población que se acerca a las 3 mil millones de habitantes. Para todos los efectos prácticos, no sólo la presión sobre los recursos naturales sino también los desafíos mencionados se agudizan a medida que la capacidad de consumo de los BRIC (y de otros países de menor dimensión con economías emergentes) aumenta, y eso está ocurriendo aceleradamente.

El paradigma de la agricultura moderna

Se va construyendo un consenso en el entendimiento de que al menos algunos de

² “The current situation of rising and volatile food prices has helped the governments of the region to appreciate the importance of domestic production of staple foods, especially from small producers. As a result, family farming, which was traditionally considered a problem of rural poverty, has now become part of the solution to the problem of hunger and food security in the region”. (FAO 2012 : 6). [FAO. *Family Farming in Latin America and the Caribbean* 2012 – 2015. FAO. 2012]

los desafíos más graves, particularmente el cambio climático y el deterioro de los recursos naturales (incluyendo el agua y la biodiversidad) son el resultado de una secular manera de relación de la sociedad con la naturaleza, en la que aquélla extrae recursos naturales y genera deshechos de tal forma, magnitud y persistencia que genera desequilibrios que amenazan la posibilidad de que esa relación pueda continuar, poniendo en riesgo la vida de la sociedad tal como la conocemos. Relación depredadora que se despliega y profundiza a partir de la revolución industrial.

El desarrollo de una ciencia y tecnología cada vez más capaz de extraer, transformar y desechar volúmenes crecientes de diferentes recursos naturales encuentra su soporte en las formas de consumo: se produce lo que se consume, y se consume lo que se produce. Y la motivación que hace que esta relación 'sinérgica' continúe en un espiral ascendente, es el incremento de la tasa de ganancia del capital. Es así que el motor de la economía realmente existente no es ni la producción ni el consumo, sino el incremento de la tasa de ganancia. Esta depende en gran parte de no contabilizar el deterioro o disminución de los recursos naturales que usa y transforma, y tampoco sumar a los costos las externalidades negativas. Una manera de explicar el cambio climático es que es la acumulación en el tiempo de externalidades negativas generadas por una manera de relación (y explotación) de la sociedad con la naturaleza. Puede considerarse en este sentido que la revolución industrial es paradigmática de esa relación.

La agricultura moderna inspirada en la producción industrial es también parte de esta concepción paradigmática. La 'estrategia' es *someter* la naturaleza con el uso de insumos de origen industrial y maquinarias. La reducida fertilidad natural de los suelos (y la destrucción de su estructura debido al uso del arado) va convirtiéndolos en simple soporte mecánico de las plantas; el suelo es

artificialmente fertilizado con derivados industriales (del petróleo generalmente) en ciclos continuos. Los medios naturales de combate de plagas y enfermedades son desplazados y reemplazados por medios artificiales, con la aplicación de sustancias químicas.³ La naturaleza va perdiendo así su propia capacidad de regeneración y es crecientemente artificializada. La pérdida de su capacidad productiva 'natural' gracias a la manera en que es utilizada no es contabilizada. La producción agrícola va dependiendo crecientemente de fuentes de energía fósil externas (cuyas fuentes pueden estar a miles de kilómetros) en sustitución a aquellas renovables y más cercanas al espacio en el que se realiza la explotación. El costo de esa energía de va en incremento a medida que se vuelve más escasa, de modo que en el tiempo no es sostenible. Por lo demás, su uso es cada vez menos eficiente, en el sentido de que cada vez se requiere más unidades de energía como insumo para obtener una cantidad dada de energía como producto.⁴ A ello se agrega el uso adicional de energía que implica el transporte de insumos y productos agrícolas a medida que el comercio internacional de productos agrícolas alimenticios se desarrolla.

El móvil que estimula este tipo de agricultura es el rendimiento de la inversión y la maximización de la ganancia, los que puede ser atractivos en la medida

³ "La agricultura industrial usa energía directa en todas las fases de su producción: el transporte de semillas, la maquinaria empleada para su cultivo (tractores), la irrigación, los fertilizantes, herbicidas, pesticidas, etc. El gran rendimiento energético de la agroindustria no se debe a mejoras en el proceso fotosintético sino el hecho de que muchas tareas que antes eran hechas por los cultivos mismos son ahora hechas por los agricultores, como extraer nutrientes, resistir a enfermedades y a ataques de herbívoros". John Earls, *La agricultura andina ante una globalización en desplome*. PUCP / CISEPA, Lima, 2006. Pág. 74.

⁴ Según Earls, por cada caloría de comida que se consume en los Estados Unidos, se invierten diez calorías en su producción. Pág. 14.

que no contabiliza sus ineficiencias ‘ocultas’ y los costos ambientales.

La agricultura familiar ¿eficiente?

La defensa de la agricultura familiar se sustenta en parte en que su relación con la naturaleza es menos agresiva y, por consiguiente, es más sostenible. En general su producción depende más de factores que están disponibles en su espacio territorial y utiliza con menor intensidad energía fósil y con más intensidad energías renovables. La información censal es clara en este sentido: la agricultura familiar utiliza más insumos orgánicos que la agroindustria.⁵

Este documento no pretende mostrar que la agricultura familiar puede erigirse como un paradigma alternativo al de la agricultura industrialista, pues hay preguntas que deben ser respondidas antes de afirmar que eso es posible.

Una de ellas es sobre la ‘eficiencia’ de la agricultura familiar en comparación con la gran agricultura o agroindustria. La pregunta es sin duda relevante, pues tiene que ver con el uso de un recurso que es escaso, como la tierra y el agua, y con la producción de un bien fundamental, como son los alimentos. Una de las cuestiones que se debería responder es si la agricultura familiar está en la capacidad de satisfacer la creciente demanda de alimentos, lo cual está ligado a su eficiencia.

Hay muchas maneras de definir ‘eficiencia’, más aún cuando precisamente se está valorando factores a los que antes no se daba importancia –como es la

sostenibilidad-.⁶ En lo que sigue, sin embargo, utilizaremos la clásica definición: se es eficiente cuando se hace el mejor uso combinado de los factores de producción.

En el Perú hay escasos estudios sobre la agricultura familiar, y menos que pretendan medir su eficiencia. Pero hay estudios en otros países que concluyen que, en efecto, éstas pueden ser no solamente eficientes, sino serlo más que la agricultura de gran escala.

Binswanger-Mkhize et al⁷, afirman:

“Por un lado, ha emergido un consenso sobre el rol fundamental del desarrollo de granjas a pequeña escala en el proceso de reducción de la pobreza; por otro lado, ha habido un perenne desacuerdo acerca de la importancia económica de las granjas a pequeña escala. Por ejemplo, a menudo se asume que las granjas a pequeña escala son atrasadas y que separar las granjas grandes dará como resultado una pérdida de la eficacia en la economía. En realidad, casi un siglo

⁶ La FAO propone un nuevo paradigma de producción agrícola: la agricultura de conservación. “El paradigma actual de la producción agrícola intensiva no puede hacer frente a los retos del nuevo milenio. Para crecer, el sector agrícola debe aprender a *ahorrar*. Considérese, por ejemplo, el costo oculto de la labranza repetida. Al alterar la estructura del suelo, la labranza intensiva ocasiona la pérdida de nutrientes, humedad y productividad. Más agricultores podrían ahorrar recursos naturales, tiempo y dinero si adoptasen la agricultura de conservación, técnica que reduce al mínimo la labranza, protege la superficie del suelo y alterna los cereales con las leguminosas, que enriquecen el suelo.” FAO. *Ahorrar para crecer. Guía para los responsables de las políticas de intensificación sostenible de la producción agrícola en pequeña escala*. FAO. 2011. Pág. iii.

⁷ Hans P. Binswanger-Mkhize, Camille Bourguignon and Rogier van der Brink (editors). *Agricultural Land Redistribution. Towards Greater Consensus*. The World Bank. Washington D.C. 2009. Págs. 10-11.

⁵ Ver de Francisco Santa Cruz, *La economía campesina en la última década*. CEPES / GTZ / MINAG. Lima, 2002. Capítulo 3. Lamentablemente el último censo nacional agropecuario data de 1994.

de investigación por economistas agrícolas en todo el mundo ha producido un hecho estilizadamente contradictorio: los agricultores a pequeña escala por lo general usan la tierra, la mano de obra y el capital más eficientemente que los agricultores a gran escala, que dependen principalmente de mano de obra contratada. Esta "relación inversa entre tamaño de granja y productividad" implica que la agricultura se caracteriza, por lo general, por diseconomías a escala, lo que significa que la redistribución de la tierra de los grandes agricultores hacia los agricultores familiares puede traer ganancias de eficacia a la economía."

Esto no significa, enfatizan, que los agricultores familiares son más ricos que los grandes agricultores, sino que, en promedio, los agricultores familiares obtienen relativamente más de lo poco que tienen.

Los autores son escépticos sobre las ventajas de la agricultura a gran escala. Por un lado, "la formación del sector agrícola a gran escala no es una expresión de la eficacia de las granjas a gran escala, sino el legado de las injusticias del pasado", particularmente en los países que han tenido una historia colonial. Por otro lado, aunque "podrían existir economías de escala muy reales para el productor individual, éstas son mayormente "falsas" pues son el resultado de políticas que favorecen a las grandes granjas por sobre

las pequeñas granjas".⁸ Es el caso del Perú, en el que las políticas neoliberales dan ventajas a la gran empresa, pero además específicamente el sector agrario tiene un régimen promocional tributario –paga la mitad del impuesto a la renta- y laboral –los costos laborales son menores. Además, sobre todo en el caso de la agricultura de gran escala que se desarrolla en las nuevas áreas irrigadas, parece obvia la existencia de importantes subsidios públicos transferidos a ella al asumir el Estado el costo mayor de las inversiones en irrigación.

Trivelli, Escobal y Revesz opinan, sobre la viabilidad de la agricultura familiar comercial en el Perú—a la que diferencian de la agricultura campesina- que "este gran segmento de productores es el que más probabilidades tiene de desarrollarse en el marco de la economía de mercado"⁹.

Agricultura familiar y seguridad alimentaria

Corporaciones internacionales tienen un alto nivel de control sobre importantes eslabones de la cadena agroalimentaria en el mundo, que va desde la producción de semillas hasta la venta de los alimentos al consumidor, pasando por los agroquímicos. El mercado de semillas patentadas representa actualmente el 82% de las

⁸ Pág. 11. Refiriéndose a los Estados Unidos, los autores afirman lo siguiente: "La agricultura actual en los Estados Unidos todavía se caracteriza por diseconomías de escala, pero los tamaños promedio de las granjas continúan en aumento debido a los incrementos totales de los ingresos en la economía de los EE.UU., lo que induce a los pequeños propietarios a rentar o vender sus granjas si pueden conseguir ingresos más altos en otro sitio. La migración rural hacia las urbes permite entonces que los agricultores que se quedan obtengan mayores ingresos." (P. 12)

⁹ Carolina Trivelli, Javier Escobal y Bruno Revesz, *Pequeña agricultura comercial: dinámica y retos en el Perú*. CIES / CIPCA / GRADE / IEP. Lima, 2006. Pág. 14.

semillas comerciales en todo el mundo (no incluye las conservadas por los agricultores), y tan sólo 10 corporaciones controlan dos tercios del mercado de semillas patentadas. Diez compañías controlan nueve décimas del mercado mundial de agroquímicos. Más de la cuarta parte del mercado mundial de comestibles empaquetados es controlado por diez empresas. En cuanto a la venta minorista de alimentos a los consumidores, cien firmas en conjunto concentran más de un tercio de las ventas mundiales al público.¹⁰

Sin embargo, al nivel de la producción directa de alimentos de origen agrario, los agros nacionales y la agricultura familiar cumplen el rol principal. Según algunas fuentes,

“Ochenta y cinco por ciento de los alimentos del mundo se cultivan y consumen dentro de las fronteras nacionales o dentro de la misma región ecológica. La mayor parte de esta comida se cultiva a partir de variedades campesinas sin contar con la cadena industrial de fertilizantes sintéticos. Los campesinos crían 40 especies de ganado y casi ocho mil variedades. Los campesinos también cultivan cinco mil de los cultivos domesticados y han aportado más de 1.9 millones de variedades vegetales a los bancos genéticos del planeta. Los pescadores campesinos crían y protegen más de 15 mil especies de aguas dulces. El trabajo de campesinos y pastores en mantener la fertilidad del suelo tiene un valor 18 veces superior al valor de los fertilizantes sintéticos que proveen las siete corporaciones más grandes del mundo en el ramo.”¹¹

¹⁰ Grupo ETC, “¿De quién es la naturaleza? El poder corporativo y la frontera final en la mercantilización de la vida”. 2008. http://www.etcgroup.org/upload/publication/709/03/etc_won_report_spa23dic08.pdf

¹¹ Grupo ETC. “¿Quién nos alimentará? Preguntas sobre la crisis alimentaria y

El Perú es uno de los tantos países que están viviendo un proceso de globalización de la cadena alimentaria, pero que dependen al mismo tiempo y sobre todo de su producción interna. En el mediano y largo plazo el destino de la seguridad alimentaria del país depende en parte de cuál de estas dos orientaciones es la que prima. Partidarios de la primera opción suelen fundamentar que la seguridad alimentaria debe lograrse en las relaciones mercantiles internacionales. Una frase del actual¹² presidente peruano Alan García refleja bien este punto de vista: “El Perú debería cambiar su gas natural...por alimentos, y no obsesionarse en el concepto de tener una seguridad alimentaria, una idea que ya no sirve en el mundo”.¹³ En general la política agraria y los tratados de libre comercio suscritos por el Estado peruano con una creciente cantidad de países, entre los cuales aquellos con los que las relaciones comerciales son más intensas, estimulan la globalización de la cadena alimentaria en el país.

Una cantidad creciente de productos alimenticios llegan al consumidor a través de los supermercados –alrededor de 150 actualmente-, que después de instalarse en los sectores de altos y medianos ingresos de la ciudad de Lima, se han multiplicado en los distritos populares y en distintas ciudades de provincias. Los supermercados, en los que están presentes capitales nacionales y extranjeros, tienen un papel importante en la conformación de la canasta de consumo de alimentos en ciertos sectores sociales, incluyendo alimentos importados procesados, y en la fijación de criterios de calidad.

¿Cuál es el peso de la agricultura familiar en la provisión de alimentos al país? Según

climática.” Noviembre 2009. www.etcgroup.org.

¹² Hasta julio del año 2011.

¹³ Entrevista al presidente Alan García Pérez. Diario *Expreso*, Suplemento especial. 06/09/2010.

el CENAGRO, en 1994, las tres cuartas partes o más de 14 de los 20 productos agrícolas más importantes eran cultivados en tierras de predios menores a 20 hectáreas; entre la mitad y las tres cuartas partes de otros seis eran también cultivados en predios de esas dimensiones. No queda duda que la agricultura familiar produce la mayor parte de alimentos de origen agrario producidos en el país. En el marco de este estudio se está procurando obtener una información más actualizada. Sin embargo, resulta evidente que la gran agricultura que se ha ido formando en la costa, precisamente en los años inmediatamente posteriores al CENAGRO, orienta la casi totalidad de su producción a la exportación, y al mercado interno los remanentes, por razones de insuficiente calidad del producto o restricciones temporales del mercado exterior. De modo que no ha cambiado el papel estratégico de la agricultura familiar en la provisión de alimentos de origen agrario para el mercado nacional.

Agricultura familiar. El concepto

Al inicio de este documento se mencionó que en su definición más simple la agricultura familiar es aquella que se realiza con el concurso principalmente del trabajo de una familia y que hay una serie de conceptos vinculados, como el de pequeña agricultura, agricultura de pequeña escala, agricultura campesina.

En América Latina la expresión agricultura familiar es introducida por el estudio del Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola (CIDA) realizado en seis países de América Latina: Argentina, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, Guatemala y Perú.¹⁴ Tomando en consideración la información censal disponible en ese momento, el

estudio estableció una tipología tomando como criterio el tamaño de las fincas.¹⁵

- a. *“Predios de tamaño subfamiliar*, cuyas tierras son insuficientes para satisfacer las necesidades mínimas de una familia (con una fuerza laboral equivalente a dos hombres), o para permitir la utilización de su trabajo durante todo el año, con los ingresos, mercados y niveles de tecnología y capital característicos que prevalecen en cada región
- b. *Predios de tamaño familiar*, cuyas tierras son suficientes para proporcionar sustento a una familia (con una fuerza laboral equivalente a un número de 2 a 4 hombres) a un nivel de vida satisfactorio, mediante el trabajo de sus miembros y la aplicación de la técnica predominante en la región.
- c. *Predios multifamiliares de tamaño medio*, cuyas tierras son suficientes para emplear un número mayor de trabajadores que el aportado por los miembros de la familia (por ejemplo el equivalente a 4 a 12 hombres), pero no tantos como para justificar una organización a base de la designación de un administrador, capataz, etc.
- d. *Predios multifamiliares de gran tamaño*, cuyas tierras son suficientes para proporcionar empleo permanente a un grupo de trabajadores (un equivalente a más de 12 hombres) mucho más numeroso que el conjunto de los miembros de la familia del propietario, y que requiere la división del trabajo y el establecimiento de una jerarquía administrativa”.¹⁶(Pág. 14)

¹⁴ La síntesis del estudio fue publicado bajo la conducción de Solon Barraclough y Juan Carlos Collarte, *El hombre y la tierra en América Latina*. Editorial Universitaria. Santiago de Chile, 1972.

¹⁵ En otras partes de este trabajo se utilizarán indistintamente y de forma intercambiable los términos finca, unidad productiva y predio.

¹⁶ Barraclough y Collarte, Op.Cit. Pág. 14.

Los criterios utilizados por este estudio han influenciado durante muchos años las tipologías de agricultores.

Esta tipología fue afectada luego, como anota Carmagnani, por la categoría de agricultura campesina, definida como –y aquí cita a A. Schejtman– “una forma sui generis de organización de la producción...donde el proceso productivo es desarrollado por unidades de tipo familiar con el objeto de asegurar, ciclo a ciclo, la reproducción de sus condiciones de vida y trabajo”. La economía campesina “en cuanto agricultura familiar es simultáneamente una unidad de producción y de consumo, unidad que logra con la intensidad del trabajo y participa parcialmente en el mercado”.¹⁷

Según Carmagnani, la identificación de la economía con la agricultura familiar “no favoreció una mejor comprensión de la lógica productiva familiar” sino, por el contrario, contribuyó a complejizar la tipología. “Se construyó incluso una subtipología reservada a la economía campesina que pretende distinguir otras cuatro formas: infrasubsistencia, subsistencia, estacionaria y excedentaria. El resultado fue que de las cuatro formas de agricultura iniciales, se pasó a ocho”.¹⁸

Carmagnani considera que la racionalidad de la agricultura campesina es la misma que la de cualquier otro agricultor familiar. “Todos ellos poseen una pluralidad de activos de naturaleza económica (productivos y de mercado), social, política y cultural que utilizan para elaborar estrategias que favorecen su progreso individual y familiar que se traducirá en la modernización de la agricultura.” Más aun, al tomar decisiones “todos los actores rurales buscan combinar sus activos productivos con los derivados de su

participación en el mercado y en los servicios públicos y privados”.¹⁹

Posteriormente la FAO ha ensayado otras definiciones de agricultura familiar, particularmente una que, según ella, se basa en las definiciones utilizadas por los gobiernos latinoamericanos:

“...se entiende que la agricultura familiar incluye la producción de cultivos, ganadería, silvicultura, pesca y acuicultura por productores que, a pesar de su gran heterogeneidad entre y dentro de los países, tienen las siguientes características clave:

- el acceso limitado a la tierra y los recursos de capital;
- la mano de obra predominantemente familiar se usa con la participación directa del cabeza de familia en el proceso de producción; por lo tanto, aun cuando existe cierta división del trabajo, el jefe de la familia no se limita a realizar las responsabilidades de gestión, sino también es un trabajador de la unidad familiar;
- la actividad agrícola / forestal / acuicultura / pesca es la principal fuente de ingresos para el núcleo familiar, que puede ser complementada con otras actividades no agrícolas llevadas a cabo dentro o fuera de la unidad familiar (servicios relacionados con el turismo rural, servicios ambientales, producción de pequeña escala, pequeños agronegocios, trabajos ocasionales, etc.”²⁰

II. Las tipologías de agricultura familiar

Tipologías de la agricultura familiar

¹⁷ Marcello Carmagnani, “La agricultura familiar en América Latina”. Revista *Problemas del Desarrollo*. Vol. 39, N° 153, abril-junio 2008. P. 14.

¹⁸ Carmagnani, Op.Cit., P. 15.

¹⁹ Ibid. P. 17.

²⁰ FAO. *Family Farming in Latin America and the Caribbean 2012 – 2015*. FAO. 2012. Pág. 5

En ausencia de un censo agrario actualizado y las limitaciones de la información de las ENAHO para construir una tipología de los agricultores familiares, se procedió a tomar como primera variable diferenciadora el tamaño de los predios.

Para los efectos de conocer el área controlada por los hogares encuestados, la ENAHO hace la siguiente pregunta: ¿Cuál es el área total de la explotación agropecuaria (incluye barbecho, descanso, montes y bosques, etc.)? El área controlada es la suma del área propia que trabaja actualmente y el que alquila, recibe o trabaja de otros.

Sin duda que hay un grado de arbitrariedad en comenzar con el tamaño del predio por dos razones principales: pues las diferencias de fertilidad y calidad de la tierra hacen que las mismas extensiones tengan una importancia económica diferente, y porque el acceso regular y suficiente al agua puede ser también muy diferente. Otros factores también intervienen, como la intensidad de la inversión por área, la distancia de los

mercados, la infraestructura vial, el acceso a los servicios, el nivel educativo de los agricultores, etc. Por consiguiente, dos hectáreas en un lugar y bajo ciertas circunstancias puede ser un minifundio, incapaz de satisfacer las necesidades vitales de una familia, mientras que en otro lugar dos hectáreas puede ser suficiente satisfacerlas. Tomando el tamaño del predio como primer criterio, seguimos de alguna manera la metodología del informe del Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola (CIDA) al que hacemos referencia en la primera parte de este documento.

Luego de hacer una primera distinción por tamaño del predio, se utilizarán otras variables que permitirán construir un perfil más fino de los agricultores.

Es de observar que el censo de 1994 dio lugar a varias tipologías, construidas con propósitos diferentes. Una de ellas es la elaborada por el CEPES el año 2000, en el marco de una investigación sobre rentabilidad de la agricultura de la costa peruana.

Tabla 1
Tipo de productor según principales características
Estudio CEPES - Costa

Tipo de productor	Superficie en producción bajo riego (ha)	Superficie con cultivos de alto valor (ha)	Existencia de animales (en unidades ovino)**
Sector empresarial			
<i>Tipo 1:</i> Empresa agraria	>80	40-80	>1600
<i>Tipo 2:</i> Mediano productor empresarial	25-80	15-40	800-1600
<i>Tipo 3:</i> Pequeño productor empresarial	12-25	6-15	400-800
Sector de pequeños productores no empresariales			
<i>Tipo 4:</i> Pequeño productor comercial	6-12	3-6	200-400
<i>Tipo 5:</i> Pequeño productor de supervivencia	2-6	1-3	50-200
<i>Tipo 6:</i> Minisfundista semiproletario	<2	<1	<50

* Cultivos de alto valor: aquellos con un costo de producción anualizado o de campaña mayor a US\$1600.

** Doce unidades ovinas equivalen a un vacuno.

Tomado de Jorge Gorriti, "¿Rentabilidad o supervivencia? La agricultura de la costa peruana." En *Debate Agrario* 35. CEPES, 2003.

Nótese que finalmente no se utilizó como criterio el uso de mano de obra contratada estable o temporal, a pesar de haber sido uno de los primeros criterios considerados; sin embargo, en la discusión sobre de qué manera la tipología podía reflejar mejor la realidad, primó el concepto de a partir de qué umbral el productor debía asumir costos fijos. Para la fijación de los tamaños de predios sí se tomó en cuenta la mano de obra contratada. Así, se estimó –contando para ello con la asesoría técnica de un experimentado ingeniero agrónomo - que a partir de las doce hectáreas de tierras de cultivo bajo riego era necesario tener de manera regular mano de obra contratada y, si se trataba de cultivos de alto valor (como los de exportación no tradicional), el área bajaba a 6 hectáreas. En este informe, hemos adoptado como tamaño para determinar el tamaño de la agricultura familiar un área similar, 10 hectáreas bajo riego o sus equivalentes en otros tipos de tierras, proceso que será explicado más adelante.

Otra variable fue la necesidad de contar con un administrador estable. Ese fue uno de los principales criterios para distinguir entre el pequeño productor empresarial y el mediano. El estudio del CIDA también lo utiliza para determinar los predios multifamiliares de gran tamaño.

La tipología fue construida para la costa, región en donde toda la agricultura depende del riego. Pero la tarea de hacer una tipología para todo el país es más difícil, pues hay más heterogeneidad de recursos. En este sentido, la distinción entre tierras de costa, sierra y selva, y de tierras de riego, de secano y de pastos naturales, es esencial.

Otra tipología fue construida por Francisco Santa Cruz utilizando la información del III Censo Nacional Agropecuario de 1994 (ver

tabla 2)²¹. En su tipología distingue entre economía campesina y pequeña agricultura. Ambas tienen un mismo rasgo común: los recursos productivos fundamentales son la tierra y la mano de obra familiar. Pero hay diferencias: en la economía campesina hay diversificación de actividades y un alto peso del autoconsumo, mientras que la pequeña agricultura es más especializada y su producción más orientada al mercado.

Esta diferencia conceptual es complementada por Santa Cruz con criterios empíricos: el carácter empresarial de una UA está definida por el hecho de que hace uso de mano de obra asalariada permanente; las economías campesinas, por otro lado, están identificadas por la orientación de su producción principalmente hacia el autoconsumo.

²¹ Francisco Santa Cruz, *La economía campesina en la última década*. Convenio MINAG/GTZ – CEPES. Lima. 2002.
http://www.sudamericarural.org/files/minag_gtz230239dc3.pdf

Tabla 2
Tipología de Pequeña Agricultura

	Productores (U.A)	Superficie promedio	Criterio básico	Otras características
I. Agricultura empresarial - Pequeña agricultura (Baja inversión)	36.000	5 has	M.O. asalariada permanente	Acceso a riego
II. Agricultura no empresarial - Pequeña agricultura mercantil	650.000	1 - 2 has	M.O. familiar + M.O. asalariada marginal	El mercado es el destino principal de su producción. Principalmente seco.
III. Economías campesinas - Campesinos medios - Campesinos pobres (minifundio)	450.000 423.000	1 - 2 has < 1 ha	M.O. familiar M.O. familiar	El autoconsumo es el destino principal de su producción. Seco. El autoconsumo es el destino principal de su producción. Seco.

Fuente: *III Censo Nacional Agropecuario*. INEI, 1994.

Elaboración: Francisco Santa Cruz / AgroData-CEPES